

# Guanajuato 2006: las elecciones de la nueva hegemonía

LUIS MIGUEL RIONDA\*

## Resumen

El 2 de julio de 2006 pasado, además de las elecciones federales, en algunas entidades del país se verificaron elecciones locales. Fue el caso de Guanajuato, en donde se experimentó localmente una situación contrastante: una elección presidencial altamente competitiva en el nivel nacional, que impuso sus ritmos, su agenda y sus pasiones a un entorno estatal caracterizado por la disminución de la competitividad, con el predominio de una opción partidista que se ha convertido en dominante. Esta confluencia impuso un nivel de tensión sobre la estructura política y social de las regiones del estado, que en momentos hizo temer el desbordamiento de las pasiones.

*Palabras clave:* Elecciones locales 2006, Guanajuato, partidos, candidatos, inequidad electoral.

## Abstract

On July of 2006 there were federal elections in Mexico. In the state of Guanajuato there was an interesting contrast between the highly competitive election in the national level and the low competitiveness level in that state, which has been characterized by the predominance of just one political party. The red-hot situation all over the country had influence in the local ambience of the state which made thought that passions would be overwhelmed.

*Key words:* 2006 local elections, Guanajuato, political parties, candidates, electoral inequity.

Recibido en agosto de 2007

Aceptado en octubre de 2007

\* Universidad de Guanajuato, Campus Sur - Yuriria.  
Consejero Electoral del Consejo Local del IFE en Gto.  
riondal@quijote.ugto.mx  
<http://www.luis.rionda.com.mx>

## DE INICIO

El 2 de julio de 2006 pasado, además de las elecciones federales, en algunas entidades del país se verificaron elecciones locales. Fue el caso de Guanajuato, donde se organizaron concurrentemente los comicios para renovar gobernador, los 36 diputados locales y los 46 ayuntamientos. Se experimentó localmente una situación contrastante: una elección presidencial altamente competitiva en el nivel nacional, que impuso sus ritmos, su agenda y sus pasiones a un entorno estatal caracterizado crecientemente por la disminución de la competitividad, con el predominio de una opción partidista que se ha convertido en dominante. Esta confluencia impuso un nivel de tensión sobre la estructura política y social de las regiones del estado, que en momentos hizo temer el desbordamiento de las pasiones. La entidad vivió así un proceso electoral diferenciado, prolongado y salpicado por sucesos que pendularon entre el anecdotario y la sacudida estructural.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) gobernó durante 62 años en la entidad (1929-1991), lo que le permitió dibujar una primacía política exclusivista. Con la preeminencia del Partido Acción Nacional (PAN) en los siguientes 15 años (1991-2006) podemos hablar ya de una “nueva hegemonía” partidista, que no parece tener retador en el futuro inmediato. Los resultados de las elecciones que nos ocupan tiñeron a Guanajuato de un azul más intenso que nunca: Felipe Calderón recibió 1 millón 155 mil votos de los guanajuatenses, el 60.5% del total estatal. Ese volumen significó el 7.7% del gran total que votó por ese candidato en todo el país. El candidato a gobernador del PAN, Juan Manuel Oliva, obtuvo un 61.9%, superior incluso a Calderón y haciendo contraste con lo que sucedió seis años antes, cuando el candidato panista a gobernador Juan Carlos Romero Hicks se quedó 4 puntos por debajo del candidato presidencial Fox. En cambio, a nivel de ayuntamientos el voto panista representó el 52.7%, lo que evidencia que muchos simpatizantes del PRI y de otros partidos optaron por los candidatos presidencial y estatal panistas, pero mantuvieron sus preferencias en el nivel municipal. Tres años antes, la votación municipal había otorgado un 43.2% al PAN, lo que evidencia un avance de casi diez puntos en tres años, lo que permitió desbordar el predominio albiazul de 24 a 36 ayuntamientos.

Esta nueva hegemonía plantea cuestiones inquietantes en torno a la calidad democrática y la capacidad de mantener los necesarios equilibrios entre fuerzas políticas que se escrutan entre sí. La bondad del sistema de pesos y contrapesos queda en entredicho cuando una sola potencia partidista acapara prácticamente todos los puestos de representación, y deja la morralla a los rivales, que pierden cualquier capacidad de negociación y vigilancia por su nula capacidad de chantaje necesario.

Los tiempos de la nueva hegemonía plantean retos inéditos, que tensarán al límite muchas de las capacidades reales de la democracia. La preeminencia del PAN es un arma de dos filos, que tanto bien como mal puede hacerle al mismo partido, y por supuesto a los habitantes de un estado donde la política es un arte sofisticado, florentino y maquiavélico, aunque se le quiera revestir de albiazules túnicas santificadas.

## CALIENTAN MOTORES

Las pugnas intra partidarias por hacerse de la candidatura presidencial siempre tienen repercusiones en las entidades, donde pronto se definen grupos y camarillas que simpatizan y se movilizan a favor de uno u otro precandidato. Por razones evidentes, la competencia al interior del PAN tuvo una mayor audiencia en los espacios políticos y sociales del Bajío, que las suscitadas en el resto de los partidos. Las debilidades en el estilo de conducción de la administración presidencial foxista favorecieron las inquietudes tempranas sobre su sucesión. El gobernador de Guanajuato, Juan Carlos Romero Hicks, se alineó tempranamente con la precandidatura de Santiago Creel, en congruencia con su propio origen foxista. Lo mismo hizo el alcalde de León, Ricardo Alaníz, quien albergaba esperanzas de recibir apoyo para buscar la candidatura panista a gobernador. El resto de los líderes y militantes destacados panistas fueron manifestando sus propias preferencias, hasta que se integraron grupos promotores de cada uno de los precandidatos. El senador Juan Manuel Oliva Ramírez, el principal aspirante a la candidatura panista a la gubernatura, pronto evidenció



su simpatía por Alberto Cárdenas. Por Felipe Calderón se movilizaron sus compañeros ex diputados federales guanajuatenses de en la LVIII Legislatura federal, particularmente Ricardo Sheffield Padilla y Luis Alberto Villarreal.

Las precampañas presidenciales y las locales se comenzaron a imbricar. El presidente municipal de León, Ricardo Alaníz, se involucró en el apoyo a Creel con la esperanza de fortalecer su propia aspiración de proyectarse a la gubernatura. Por su parte, el gobernador Romero Hicks impulsó la precandidatura de un colaborador suyo, el secretario de desarrollo económico Luis Ernesto Ayala, ex alcalde de León, y con ello el gobernador puso en evidencia su alejamiento del senador Juan Manuel Oliva, quien le había acompañado durante los tres primeros años de su administración como secretario de Gobierno. También aspiró a la candidatura a gobernador panista Javier Usabiaga Reynoso, secretario de agricultura en el gabinete federal, quien por esta razón fue considerado el favorito del presidente Fox en la competencia local.

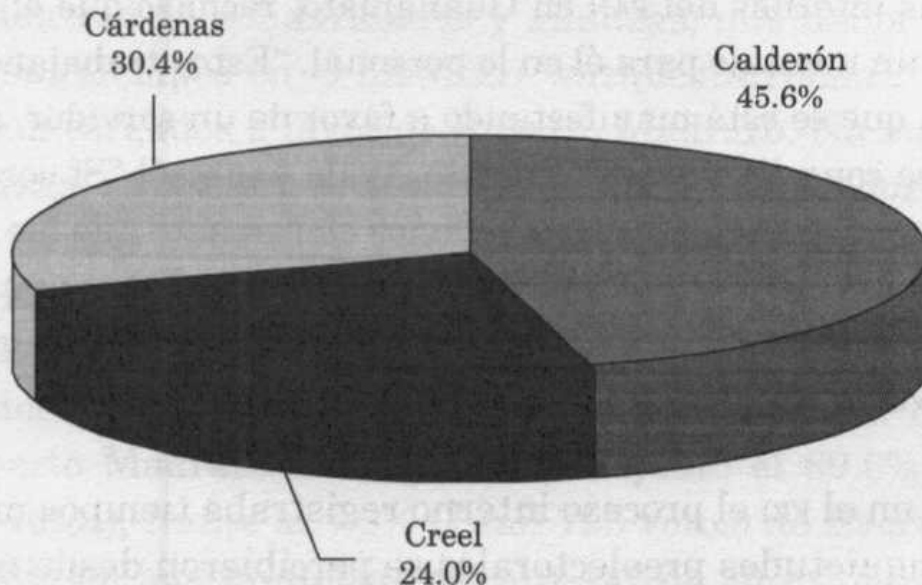
A pesar del inicial apoyo local a Alberto Cárdenas, pronto fue evidente que los seguidores de Felipe Calderón y de Santiago Creel fueron haciéndose mayoritarios entre la militancia. El 11 de septiembre se desarrolló la primera ronda en las elecciones internas panistas para seleccionar su candidato a la presidencia de la República. Los electores con derecho fueron los 17 mil 774 miembros del padrón panista —titulares y adherentes— en la entidad: 1.57% del listado nacional, de un millón 125 mil 22 panistas. Se instalaron 61 centros de votación en todos los municipios del estado, donde se recibieron los votos a lo largo de seis horas, a partir de las diez de la mañana. Diez entidades participaron en esa primera ronda, de tres, para escoger entre los tres precandidatos finalmente registrados: Cárdenas, Calderón y Creel. Las otras dos rondas se desarrollaron el 2 de octubre en ocho estados y el 23 de ese mes en los restantes 13. Si ninguno de los contendientes lograra el 50% más uno de los votos habría una segunda vuelta el 6 de noviembre, con los dos punteros.<sup>1</sup>

1 Nota de Xóchitl Larios, "Votan 17 mil panistas en el Estado para elegir a aspirante presidencial", periódico A.M. de León, 11/septiembre/2005.

Los resultados fueron sorprendivos en Guanajuato. Cuando se esperaba un triunfo de Creel, incluso holgado, éste fue relegado al tercer lugar, detrás del triunfador Felipe Calderón y de Alberto Cárdenas. El ex secretario de Gobernación obtuvo menos de la cuarta parte de los votos panistas. Del total de 6 mil 182 votos emitidos, que significaron un 34.8% de participación, Calderón Hinojosa obtuvo el 45.61%, Cárdenas el 30.35% y Creel el 24.04%. A nivel nacional, Calderón obtuvo el triunfo con el 45 por ciento de los votos.

GRÁFICA 1

RESULTADOS DE LA ELECCIÓN DE CANDIDATO PRESIDENCIAL PANISTA EN GUANAJUATO, 2005



De inmediato hubo efectos y reacciones en las competencias locales panistas:

La sorprendente victoria de Felipe Calderón en la primera etapa de la elección interna del candidato presidencial panista impactó en el ánimo de los precandidatos a la Gubernatura. El alcalde, Ricardo Alaniz, aseguró que recapacitaría su apoyo a Santiago Creel. Javier Usabiaga felicitó al equipo de Felipe Calderón en Guanajuato, que está integrado por algunos seguidores suyos. Juan Manuel Oliva se deslindó de la precampaña en Guanajuato de Alberto Cárdenas, mientras que Luis Ernesto Ayala opinó que más allá de las encuestas, “los panistas emi-

ten un voto consciente". [...] Usabiaga dijo que decir que el triunfo de Calderón le beneficia, "sería colgarse una medalla que no me toca". "No hay nada de eso. Lo que pasa es que como están tan cerca de mí, he visto el empeño que le pusieron". Admitió que la sorpresiva victoria de Calderón le confirma que las encuestas que se hacen al interior del partido son poco confiables. [...] Por su parte, Juan Manuel Oliva rechazó que su precampaña estuviera alineada a la de Alberto Cárdenas, quien ocupó el segundo lugar en Guanajuato y el tercero a nivel nacional. "Un servidor se ajustó a lo que el estatuto marcó en su momento de manifestar nuestra aspiración, en el sentido de manejar por rieles separados el proceso para elegir candidato a la Presidencia y para Gobernador". [...] Juan Manuel Oliva, quien ha sido señalado como el puntero en las encuestas internas del PAN en Guanajuato, rechazó que el resultado de ayer sea un mensaje para él en lo personal. "Estoy trabajando por que la simpatía que se está manifestando a favor de un servidor, se mantenga firme y se consolide". [Luis Ernesto Ayala expresó] "Sí sorprendió. Las encuestas marcaban otra cosa y vemos claramente que las encuestas al final no son como se venían viendo. Y yo lo he dicho; una encuesta es una fotografía momentánea. El panista toma la decisión que cree es la más conveniente".<sup>2</sup>

Por su parte, en el PRI el proceso interno registraba tiempos más morosos, aunque las inquietudes preelectorales se percibieron desde muy tempranas fechas, prácticamente desde la derrota del candidato Francisco Labastida en el 2000, quien en Guanajuato fue derrotado con una diferencia de dos votos a uno frente a Vicente Fox.<sup>3</sup> Desde entonces las fuerzas internas de ese partido se fueron realineando paulatinamente, tanto en torno del liderazgo del nuevo presidente del CEN Roberto Madrazo, como de las figuras alternas que se definieron dentro del grupo TUCOM (Todos Unidos Contra Madrazo), en particular Arturo Montiel y Enrique Jackson. Al final este grupo optó por una selección con base en una encuesta,

2 Nota de Miguel Zacarías y Alejandra Alderete, "Impacta a precandidatos la victoria de Calderón", en periódico *A.M. de León*, 13/septiembre/2005.

3 28.6% de Labastida frente al 62.4% de Fox (votos válidos).



que favoreció a Montiel. El 7 de octubre de 2005 se abrió registro de precandidaturas presidenciales, y se registraron Roberto Madrazo, Arturo Montiel y Everardo Moreno.

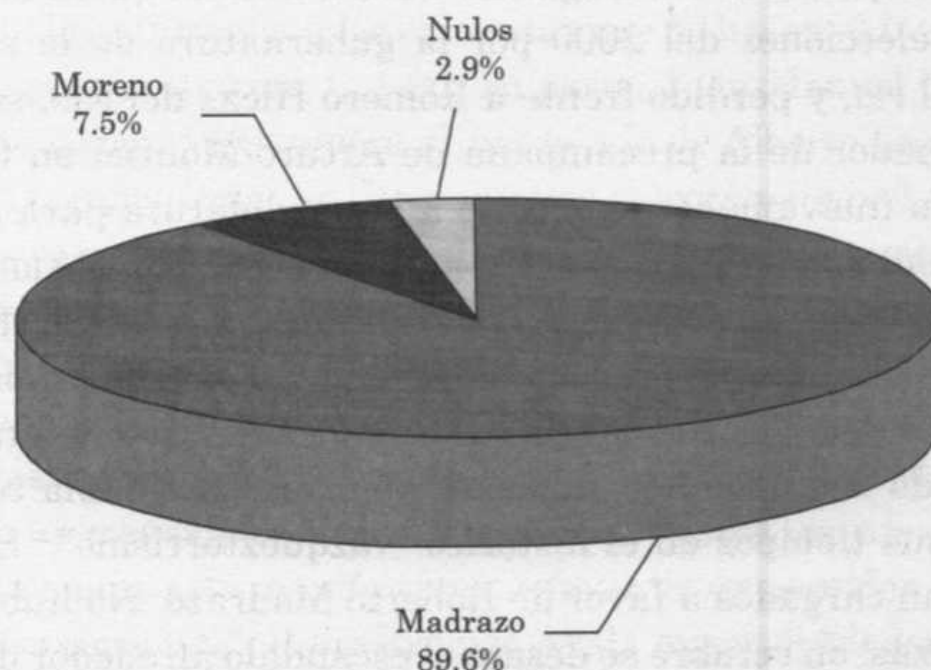
El joven empresario Juan Ignacio Torres Landa, quien había contendido en las elecciones del 2000 por la gubernatura de la entidad bajo las siglas del PRI, y perdido frente a Romero Hicks del PAN, se constituyó en el coordinador de la precampaña de Arturo Montiel en Guanajuato. Él mismo era nuevamente aspirante a la candidatura para gobernador, pero condicionando su participación a una alianza con el PRD, que nunca se pudo concretar. Se enfrentaron al aparato madracista, liderado por el también joven diputado federal Wintilo Vega Murillo, quien recientemente había dejado la presidencia del Comité Directivo Estatal y contaba con una sólida red de solidaridades y alianzas, que había comenzado a tejer desde sus tiempos en el histórico "vazqueztorismo".<sup>4</sup> Sin duda los dados estaban cargados a favor de Roberto Madrazo. No hubo necesidad de calar fuerzas: en octubre se desató el escándalo alrededor de la fortuna personal de Arturo Montiel, y éste debió renunciar a su participación el día 20, con el consecuente desánimo de los montielistas guanajuatenses.

En las elecciones internas del 13 de noviembre todos los ciudadanos empadronados podían participar, con sólo presentar su credencial de elector. Roberto Madrazo obtuvo en Guanajuato el 89.6% de los votos (93 mil 583 votos), frente al 7.5% (7 mil 798 votos) de Everardo Moreno, quien no cedió en sus pretensiones, a pesar de su evidente desventaja frente a la maquinaria madracista. Hubo 3 mil 67 votos nulos. Se habían instalado 1,003 centros de votación, de los que se contabilizaron 752. A Guanajuato, como al resto de las entidades, se había enviado una cantidad de boletas equivalente al 20% del total del padrón electoral, lo que equivalía a 498 mil ejemplares. Esto habla de una participación del 21% de los votantes esperados.

4 Corriente interna que lideró durante décadas Ignacio Vázquez Torres, popular líder campesino que desde los años setenta había sostenido una lucha interna por democratizar al PRI y construir una propuesta a la gubernatura con raíces locales. Finalmente logró la candidatura a gobernador por el PRI en 1995, cuando su mensaje había envejecido y debió enfrentar al dinámico Vicente Fox, del PAN, quien lo derrotó con facilidad. Luego emigró al PRD donde volvió a buscar la candidatura gubernamental para el 2006.

## GRÁFICA 2

## RESULTADOS DE LA ELECCIÓN DE CANDIDATO PRESIDENCIAL PRIÍSTA EN GUANAJUATO, 2005



Como consecuencia de la victoria madracista, en Guanajuato se consolidaron las posiciones del grupo que le brindó apoyo, sobre todo la de su operador Wintilo Vega, quien vio allanado el camino hacia la candidatura a la gubernatura estatal. Sólo confrontó la competencia del empresario zapatero leonés José de Jesús Padilla —quien apoyó en abundantes recursos económicos su propuesta—, y la del académico Ernesto Arrache, regidor priísta en León.

Las elecciones locales en el estado de México del 22 de enero anterior, vieron la victoria inopinada de Enrique Peña Nieto, protegido de Montiel. Esta buena noticia llenó de esperanzas a los priístas de Guanajuato, que quisieron interpretar el hecho como una evidencia del crecimiento imparable de sus preferencias electorales en los ámbitos locales.

En el PRD prácticamente no hubo disputas internas motivadas por la competencia por la candidatura presidencial. La ola de simpatía a favor de Andrés Manuel López Obrador nulificó cualquier intento de promover o abogar por otros precandidatos, incluso Cuauhtémoc Cárdenas. Sencillamente el peso acumulado por la opción lopezobradorista fue decisivo y contundente, más aún luego del fallido y patético empeño de las autori-



dades federales por desaforar a este indómito personaje. Este plan para su desafuero fue concebido en tierras guanajuatenses:

El pasado 22 de diciembre [de 2004], durante las vacaciones que tomó el presidente mexicano en el rancho San Cristóbal, se reunieron en una comida privada Vicente Fox y su esposa Martha Sahagún, con algunos políticos de la entidad. En la casa Mellado de Guanajuato, propiedad del diputado federal Francisco Arroyo Vieyra se efectuó el encuentro, al cual también asistieron el alcalde de esta ciudad, el priísta Arnulfo Vázquez Nieto; el gobernador panista del estado, Juan Carlos Romero Hicks y su hermano José Luis, quien además busca la alcaldía de la capital bajo las siglas del Revolucionario Institucional en los comicios a celebrarse el próximo año.— Lo dijo con todas sus letras la poderosísima señora Marta —de acuerdo con la información de F. Bartolomé en *Reforma* del 7 de enero, un diario fuera de toda sospecha de parcialidad hacia el tabasqueño—: “en diversos encuentros con empresarios y políticos, la señora Fox dejó en claro que su propósito para 2005 es colocarse de nuevo en el escenario. Su objetivo, a decir de quienes platicaron con ella, es fortalecer al PAN de cara a las elecciones de 2006 y cerrarle el paso a Andrés Manuel López Obrador. De hecho, en una comida en la exclusiva Casa Mellado de Guanajuato, la señora Fox fue tajante en sus predicciones sobre la competencia presidencial: no será de tres sino de dos: PRI y PAN. Que porque, según dijo pero no explicó, al PRD se le bajarán los humos en este año.”<sup>5</sup>

En el PRD se juzgó que la mejor manera de acompañar la vigorosa campaña del candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador sería con un candidato a la gubernatura sin militancia partidista y proveniente del ámbito empresarial. Es así que se optó por Ricardo García Oseguera, quien debió competir por la posición con el líder priísta histórico Ignacio Vázquez Torres, coordinador de las Redes Ciudadanas de López Obrador en Guanajuato. Además, la “Coalición por el Bien de Todos” (CPBT) no se pudo replicar íntegramente en Guanajuato, pues el partido Convergencia

prefirió competir por su lado en lo local. Sólo el Partido del Trabajo aceptó mantener la coalición.

El Partido Verde Ecologista de México (PVEM) logró atraer la atención de muchos guanajuatenses gracias a las propuestas e imagen frescas de su candidato presidencial Bernardo de la Garza. La carismática líder estatal de ese partido, Beatriz Manrique Guevara —conocida jocosamente como “Betty Green”—, fue una entusiasta promotora de esa candidatura. A pesar de los tempranos rumores acerca de la inminencia de un acuerdo con el PRI o con el PAN para armar una coalición en la elección presidencial, todavía a fines de octubre de 2005 De la Garza defendía la necesidad de mantener una candidatura presidencial propia, pero evidentemente era consciente de las negociaciones que estaba emprendiendo el presidente de su partido, que culminaron con el registro de la coalición “Alianza por México” (APM), y el candidato presidencial Roberto Madrazo. Sin embargo el empuje que cobró en el PVEM la aspiración de proponer candidatos propios, movió a los “verdes” guanajuatenses a sostener por más tiempo la candidatura de Beatriz Manrique a la gubernatura de la entidad, resistiendo las indicaciones que impartió su dirigencia nacional en el sentido de replicar la coalición a nivel local.

En el PRI guanajuatense se desató una crisis interna cuando su candidato Wintilo Vega renunció intempestivamente a su candidatura el 21 de marzo de 2006, cuando el CEN de su partido no quiso nominar como candidato en la primera fórmula al Senado al líder nacional de los empresarios constructores Jorge Videgaray Verdad, e impuso al diputado federal Francisco Arroyo Vieyra en esa posición. La renovación de la candidatura a gobernador obligaba a concretar la coalición con el PVEM, la “Alianza por Guanajuato” en apoyo a la candidatura del presidente del CDE Miguel Ángel Chico.

Los wintilistas, principal fuerza electoral del PRI, se replegaron y en buena medida torpedearon las candidaturas priístas. Se acumularon las renunciaciones de varios candidatos federales y locales que debieron ser sustituidos con prisa y con poco cuidado. Sin embargo y a pesar de las críticas y las renunciaciones<sup>6</sup> el CEN del PRI continuó privilegiando a la *nomenklatura*

6 Nota de Catalina Reyes Colín, “Sufre PRI deserciones”, periódico *A.M. de León*, 11/abril/2006.

tradicional del partido en Guanajuato, como quedó en evidenció el reparto de las posiciones en la lista de candidatos a diputados plurinominales.

Las bregas internas más agudas por las candidaturas al Senado se dieron en el PAN y en el PRI; en el primero por considerar que se trataba de posiciones aseguradas, y en el segundo por tratarse de asientos a negociar entre los grupos internos del partido, particularmente la primera fórmula, única con garantía de arribar a una curul de Xicoténcatl de primera minoría. En el PAN las 14 candidaturas a diputados federales fueron resueltas mediante la selección entre 68 aspirantes que se registraron voluntariamente para cubrir esas posiciones, y que fueron sometidos a un procedimiento particular de los procesos internos panistas: análisis de trayectoria, examen de conocimientos y un test psicométrico.

La intensidad de las precampañas federales fue pronto contrapunteada por la dinámica propia de las locales, donde convocó fuertemente la atención ciudadana la competencia en los ámbitos municipales y del ejecutivo estatal. El registro oficial de los candidatos presidenciales ante el Instituto Federal Electoral (IFE) antecede al de los procesos locales, pero a partir de abril el concierto de alternativas formales estuvo completo. Sin embargo, sin duda la agenda presidencial marcó las pautas a seguir por parte de la multitud restante de candidatos.

El padrón electoral guanajuatense es uno de los más abultados del país (3.44 millones de electores), con el sexto lugar según su tamaño entre las entidades (4.8%). Esto convierte a esta entidad en una de las más atractivas para los estrategias de las elecciones federales, pues el importante volumen de votos guanajuatenses puede bascular la elección.

## LA COMPETENCIA

Muchos políticos locales panistas consideraron que, a diferencia de lo que ocurrió en el 2000, cuando la candidatura presidencial del guanajuatense Vicente Fox "jaló" a las candidaturas locales, en esta ocasión se experimentaría el fenómeno contrario, en el que los candidatos locales deberían aportar votos a un candidato presidencial sin mucha presencia en la entidad.



Algo similar ocurría en el PRI, donde se consideró que la candidatura de Wintilo Vega podría aportarle bonos a la de Roberto Madrazo, gracias a su control de la estructura territorial, fuente del poder electoral priísta. Pero esto cambió radicalmente cuando se dio la sustitución del candidato: Miguel Angel Chico no contaba con esos recursos políticos, y su candidatura pudo haber basculado en contra de la presidencial priísta. Fue un dicho frecuentemente repetido que muchos wintilistas optaron por apoyar a los candidatos panistas o perredistas, antes que a los propios. Sin embargo es difícil calcular hasta qué punto esta crisis afectó las capacidades de atracción electoral del PRI.

72

En el PRD y sus partidos coalicionados en la CPBT, la expectativa despertada por el fuerte bono de popularidad de su candidato presidencial, Andrés Manuel López Obrador, hizo albergar la esperanza de que su aureola de victoria le aportase a los candidatos a diputados federales y senadores, así como a los contendientes en las campañas locales, una inédita cantidad de votos, que les permitiría un avance sustancial sobre el voto histórico de esos partidos. Se esperaba que al menos se repitiera el 22% logrado por el Frente Democrático Nacional y Cuauhtémoc Cárdenas en 1988. Esto habría "jalado" el resto de los procesos, significando un avance histórico para los partidos de la CPBT. A nivel local la coalición se redujo a dos partidos (PRD y PT), y Convergencia pudo atraer a su égida a unas pocas personalidades con carisma que hubiesen podido significar algún avance.<sup>7</sup>

En el ámbito de las instituciones electorales se registró una novedad, que tuvo repercusiones en la competencia: el Instituto Electoral del Estado de Guanajuato (IEEG) optó por reconsiderar uno de los puntos más importantes de su convenio con el IFE, el que señalaba que los procesos federal y local de emisión del voto se desarrollarían en el contexto de una sola casilla común, donde los funcionarios de mesa tendrían la obligación de recolectar los votos de los seis procesos concurrentes. En los procesos de 1997, 2000 y 2003 se habían venido experimentando problemas de

7 Como el exalcalde panista de León (1992-1994) Eliseo Martínez Pérez, que luego de conflictuarse con su partido al no haber obtenido la candidatura para Gobernador en el 2000, contendió por la reelección en el municipio en el 2003 por el PRI y el PVEM, y en el 2006 por Convergencia.

coordinación entre las instituciones, que generaron múltiples desavenencias. Además la carga de trabajo para los cuatro funcionarios de casilla era excesiva, lo que redundaba en errores y en retrasos en la entrega de los paquetes electorales, sobre todo de los locales. Para la elección de 2006 se prefirió optar por la figura de las “casillas espejo”, donde cada proceso sería atendido por su propia partida de funcionarios. Inmediatamente esta decisión fue muy criticada por los partidos de oposición tanto en el IEEG como en el consejo local del IFE.

En concordancia con el optimismo que se evidenciaba en las campañas locales, el candidato panista a gobernador Juan Manuel Oliva prometió en su acto de arranque proselitista, frente a Felipe Calderón, aportar a éste un millón 200 mil votos guanajuatenses.<sup>8</sup> Esta meta, que al principio se tomó como una promesa aventurada, sería prácticamente alcanzada en los resultados presidenciales del 2 de julio. El PAN además pudo construir coalición con el Partido Nueva Alianza (PANAL) en las elecciones locales, lo que potenció sus capacidades gracias al apoyo del sector mayoritario del magisterio.

En cambio en el PRI continuó la desbandada, luego de la crisis provocada por la renuncia de su candidato a gobernador.

Las campañas presidenciales fueron sin duda el evento que más atrajo la atención de los guanajuatenses, muy por encima del resto de los procesos federales e incluso los locales. Las dos sesiones de debate presidencial, el 25 de abril y el 6 de junio, ocuparon mucha atención y provocaron un alud de comentarios en los medios locales. Las encuestas que se levantaron a nivel local, particularmente las encargadas por los medios de comunicación impresos, señalaron siempre un predominio claro de la gran mayoría de los candidatos panistas a las distintas posiciones, y esto movió al desinterés por los procesos que se percibieron como no competitivos. Además el Campeonato Mundial de Fútbol de Alemania comenzó el 9 de junio y distrajo la atención de los electores, que en buena medida lo asumieron como una “tregua electoral”. Muy poco pudieron hacer los candidatos de todos los partidos para romper esta inercia del espectáculo futbolero.

8 Nota de Edmundo Meza, “Promete Oliva lograr 1.2 millones de votos”, periódico *A.M. de León*, 27/marzo/2006.

Las estrategias de campaña variaron poco entre cada partido, pero es de destacar un recurso al que acudió el PAN, o al menos sus simpatizantes: la promoción directa del voto albiazul por parte de los patrones hacia sus empleados. Esto fue conocido como el “modelo Coppel”:

Promotores del candidato Felipe Calderón pidieron a unos 40 empresarios leoneses repetir el modelo “Coppel”, para motivar el voto a favor del PAN entre sus empleados. Enrique Coppel, propietario de tiendas “Coppel”, envió una carta a cada uno de sus empleados orientándolos a votar a favor del aspirante presidencial de Acción Nacional. El constructor Jorge Videgaray Verdad quien hace unos días se integró a la campaña de Calderón y el senador Carlos Medina Plascencia, organizaron la reunión con los empresarios y expusieron el estilo Coppel. [...] “El objetivo es llevar el mensaje a los empresarios de Calderón, convencerlos que es la mejor opción para México”. Videgaray y Medina invitaron a los dueños de empresas para que convenzan a sus trabajadores de que Felipe Calderón puede ser el mejor presidente de México.<sup>9</sup>

El Consejo General del IFE acordó el 19 de febrero de 2006 una serie de reglas de neutralidad a ser atendidas por las autoridades federales y locales en torno a la competencia electoral. Esto en seguimiento del pronunciamiento público del 14 de noviembre anterior, desarrollado en la ciudad de Torreón, “por la civilidad democrática para coadyuvar con la legalidad, transparencia y equidad del proceso electoral del 2006”, signado por los poderes y niveles de gobierno del país. En Guanajuato el IEEG promovió un pronunciamiento equivalente, el 28 de febrero, en el que intervinieron los dirigentes estatales de los partidos —excepto el PRD y el PT—, el gobernador del estado, los poderes legislativo y judicial, y los presidentes municipales de la mayoría de los ayuntamientos del estado. A pesar de tanto compromiso público, las autoridades municipales y estatales no desaprovecharon oportunidad alguna para promover a sus copartidarios, siempre manteniéndose en el límite de la legalidad. El gobierno del es-

9 Nota de Sofía Negrete y Xóchitl Larios, “Aplica el PAN modelo Coppel”, periódico *A.M. de León*, 10/ mayo/2006.



tado, por ejemplo, abandonó en su imagen corporativa el distintivo color violeta, por combinaciones de colores azul-naranja, referencia evidente a los colores del PAN. Y entre las autoridades municipales y los diputados la prensa documentó una buena cantidad de violaciones al acuerdo.

No puede soslayarse las intervenciones que tuvo el propio presidente de la República Vicente Fox en varios de sus actos e intervenciones públicas. Algunos de ellos tuvieron lugar en Guanajuato. Entre los elementos que después de las elecciones el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TRIFE) valoraría como parte de la evidencia de su pretendida ingerencia, se señaló el siguiente:

El nueve de diciembre de dos mil cinco apareció la nota titulada "Fox exhorta a paisanos a ejercer su derecho a votar", donde se dice que el presidente, en el día internacional del migrante, en Silao, Guanajuato, exhorta a los paisanos a registrarse para poder votar desde el extranjero: no arriesguemos lo que ya tenemos, que la democracia va a permitir construir una gran nación, pero va a tomar tiempo, más vale paso que dure y no trote que canse (nota de Xóchitl Álvarez). [...] <sup>10</sup>

75

Aunque sin duda hubo señales de inequidad y de persistencia de viejos modos en la competencia, pero ahora con nuevos ejecutores o la reedición de otros no tan nuevos, en general las campañas trascurrieron sin mayores aspavientos; al menos sin violencia, fuera de la verbal. Las acusaciones mutuas y los señalamientos —muchas veces sin mayor base— colmaron los medios impresos locales y la radio, sin que esto quiera decir que se haya vulnerado la paz social o que se hayan desatado temores de violencia.

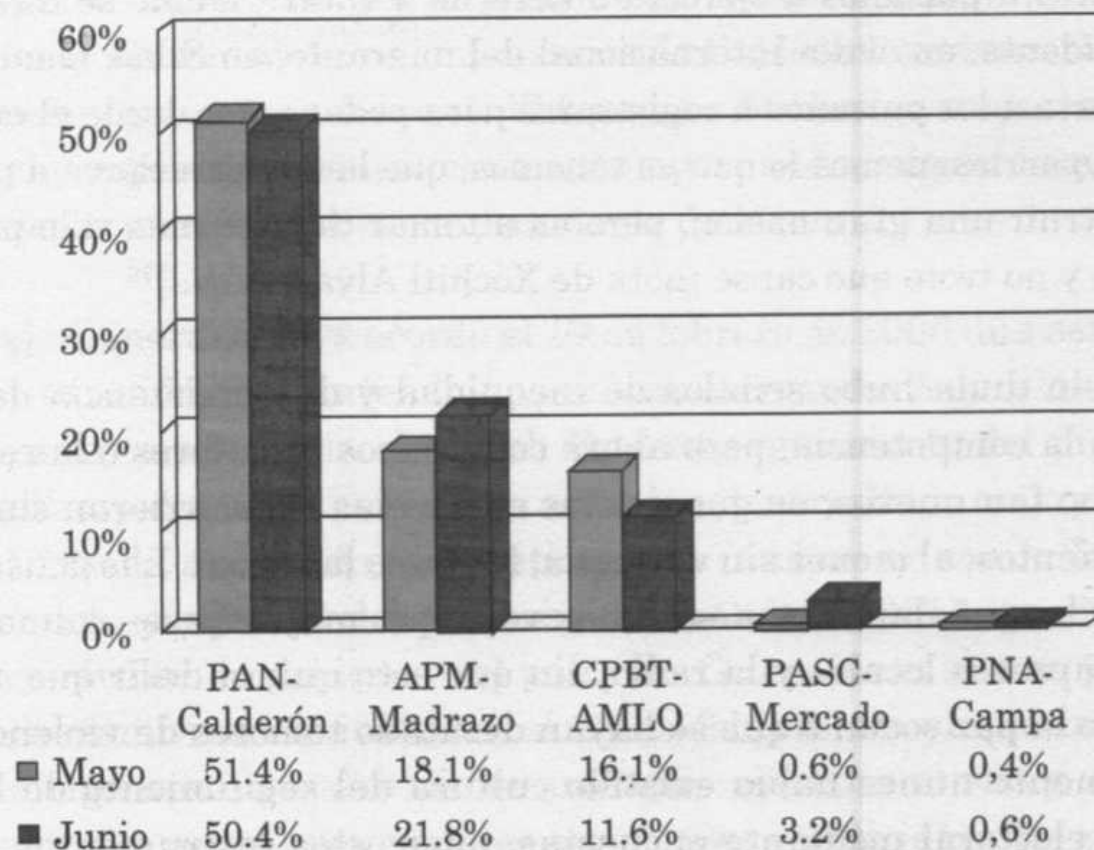
Localmente nunca había existido cultura del seguimiento de la temperatura electoral mediante encuestas, pues estos instrumentos habían sido motivo constante de debate por su falta de profesionalismo. A partir de este proceso electoral esta situación ha cambiado. Los medios locales contrataron a agencias de prestigio, y pudieron aportar un seguimiento

10 TEPJF, "Dictamen relativo al cómputo final de la elección de presidente de los Estados Unidos Mexicanos, declaración de validez de la elección y de presidente electo."

más confiable. Los comités partidistas estatales y municipales a su vez contrataron a otras empresas, algunas reconocidas, otras no, para seguir el pulso de la efectividad sus estrategias. Lo propio harían para realizar encuestas de salida y conteos rápidos. Todo dependía de los recursos con que contaran. El periódico *Correo* publicó su última encuesta sobre las preferencias presidenciales en Guanajuato el 23 de junio, y los resultados confirmaron lo evidente: que la entidad era uno de los más importantes reservorios de votos a favor del candidato Felipe Calderón.

GRÁFICA 3

EVOLUCIÓN DE PREFERENCIA ELECTORAL PRESIDENCIAL EN GUANAJUATO,  
MAYO Y JUNIO 2006



Fuente: Periódico *Correo*, 23/junio/2006. Encuesta MIRAC.

La misma empresa encuestadora dio estas cifras para los candidatos a gobernador: PAN-Oliva: 51.4%, PRI-Chico: 23.4% y PRD-PT-García: 8.2%. Llama la atención que todos los candidatos locales, excepto el de la alianza PRD-PT, tuvieran mayor popularidad que sus congéneres presidenciales.

## LA JORNADA

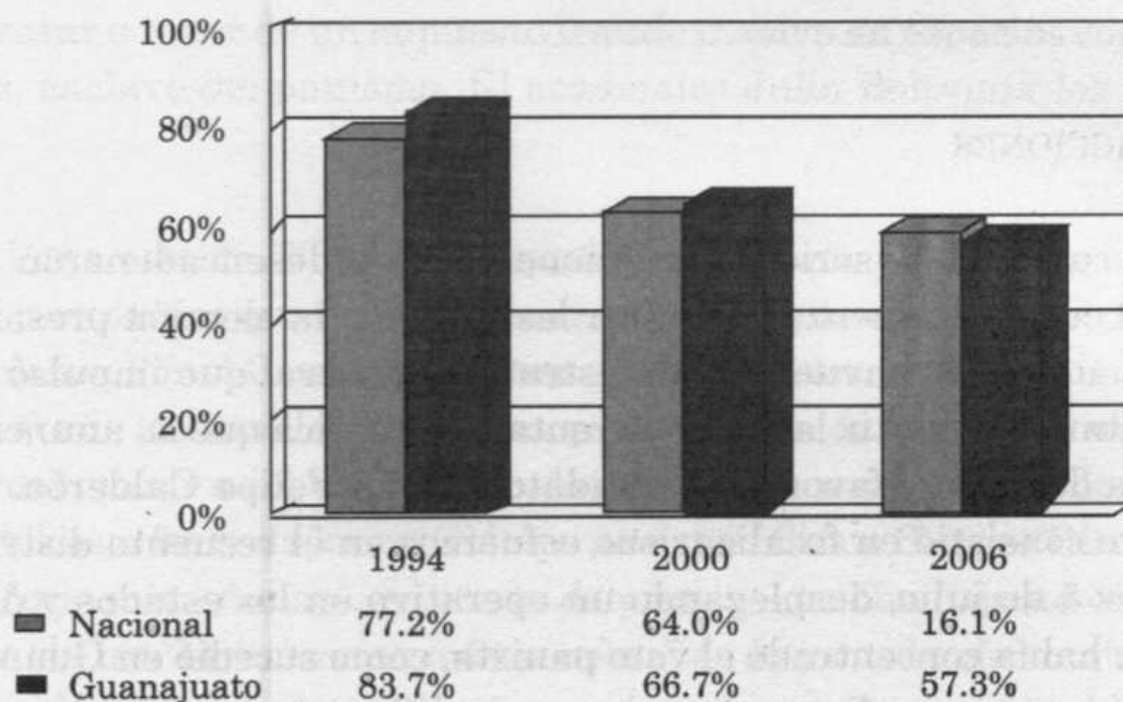
La coyuntura electoral del 2 de julio transcurrió sin mayores problemas, en el sentido de que no se registraron incidentes de mayor gravedad o número que en las elecciones del 2003 y 2000. Si a nivel nacional sólo once de las 130 mil 488 casillas aprobadas no fueron instaladas, en Guanajuato no hubo una sola no instalada en las 6 mil 122 aprobadas.

La participación electoral, sin embargo, evidenció una tendencia a la baja, a pesar de la competitividad de la elección presidencial. Guanajuato siempre se había ubicado entre las entidades de mayor participación, llegando incluso a registrar el primer lugar nacional en los comicios presidenciales de 1994. En esta ocasión descendió incluso por debajo de la media nacional, como podemos apreciar en esta gráfica:

77

GRÁFICA 4

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN ELECCIONES PRESIDENCIALES, 1994-2006



Fuente: IFE, 2007.



En la jornada hubo necesidad de hacer ajustes y sustituciones entre los 24,426 funcionarios convocados —de 42,854 designados— que integraron las 6,122 mesas de casilla instaladas. La gran mayoría de las ausencias de funcionarios fueron cubiertas por el escalafón previsto en la ley; sin embargo sí hubo necesidad de recurrir a un 3% de sustituciones mediante la toma de voluntarios de la fila de electores —a nivel nacional la proporción fue de 3.8%.

Por la noche del 2 de julio comenzaron a fluir los resultados del Programa de Resultados Preliminares (PREP), que en un primer momento establecían una diferencia sustancial entre los dos candidatos presidenciales punteros, Andrés Manuel López Obrador de la CPBT, y Felipe Calderón del PAN. La distancia entre los resultados de ambos a nivel nacional se fue acortando, pero nunca llegó a cruzarse y revertir el resultado. En Guanajuato el PREP evidenció una distancia muy sustancial entre uno y otro, y además mostró al candidato de la coalición ocupando un tercer lugar, con un 15.3% del total de votos emitidos, contra 18.6% de Roberto Madrazo de la APM, y 59.1% de Calderón y el PAN. Esto con un 98.8% de las actas procesadas.

## LAS REACCIONES

Es bien conocida la serie de reacciones que se desencadenaron a nivel nacional cuando comenzaron a fluir los datos de la elección presidencial. Guanajuato se vio envuelto en la estrategia general que impulsó la CPBT para tratar de revertir la mínima ventaja numérica que se anunciaba en los datos del PREP a favor del candidato del PAN Felipe Calderón. Principalmente consistió en focalizar sus esfuerzos en el recuento distrital del miércoles 5 de julio, desplegando un operativo en los estados y distritos donde se había concentrado el voto panista, como sucedió en Guanajuato. Varios líderes perredistas de primer nivel fueron desplegados en esas entidades, con el objeto de apoyar e incluso sustituir a los representantes de la coalición. A Guanajuato acudió la assembleísta del PRD Lorena Villavicencio, el diputado federal Arturo Nahle, y otros, que fueron acompañados y apoyados por miembros de la dirigencia del PRD en Guanajuato. En

cada uno de los 14 distritos se reemplazó o se reforzó la representación de la coalición, e iniciaron una clara estrategia de dilación del conteo distrital, exigiendo para cada uno de los paquetes electorales su apertura y el recuento de los votos. Esta medida dilatoria tuvo como finalidad entorpecer el flujo de información proveniente de los distritos donde el candidato panista había obtenido las victorias más holgadas. De esta manera, los resultados de los distritos ganados por López Obrador fueron agregados con más agilidad a la sumatoria nacional, y con ello se produjo el efecto de mostrar resultados primarios que exhibían un predominio electoral de la coalición, y con ello soportar la noción de que los resultados del PREP habían sido manipulados. Conforme fueron fluyendo los números distritales, la ventaja inicial del candidato de la coalición se fue acortando y finalmente las cifras se ubicaron en un margen prácticamente idéntico al señalado por el PREP.

La estrategia dilatoria de la coalición funcionó muy bien en Guanajuato. Todos los consejos distritales consumieron un tiempo que ocupó el doble y hasta el triple del usual en este tipo de procesos.

Otros muchos argumentos fueron presentados por la coalición para argumentar a favor de un supuesto fraude masivo en espacios como Guanajuato, enclave del panismo. El académico Julio Boltvinik los resumió así:

[...] una nota de *El Sol de Irapuato* en línea (que pertenece a una cadena periodística que no es precisamente de izquierda). Se informa que la coalición Por el Bien de Todos PRD-PT impugnó los resultados de 6 mil de las 6 mil 122 casillas instaladas por el relleno de urnas, acarreo de votantes, compra del voto, manipuleo del listado nominal, uso de recursos públicos a favor de los candidatos panistas. Cita a Socorro Díaz, coordinadora quien declaró, en rueda de prensa, que Guanajuato constituye una de las “experiencias más penosas” de la jornada electoral, dada la cantidad de irregularidades que se cometieron. Cita también a la asambleísta Lorena Villavicencio, quien señaló que hay más de mil 640 actas en el estado de Guanajuato que no coinciden entre sí; dijo también que durante los cómputos todos los consejos distritales tomaron “medidas arbitrarias” como no permitir la apertura de paquetes (en contra del Co-

80) fipe), pese a que lo marca la ley. A su vez cita al diputado federal Arturo Nahle, quien afirmó que en Guanajuato hubo una “auténtica elección de estado” y que “hemos podido presenciar en Guanajuato una serie de situaciones que creíamos superadas, que creíamos que eran parte de la historia negra de la política nacional del siglo pasado y en Guanajuato ha habido una regresión terrible”. Dijo que encontraron “casillas atípicas” con una afluencia de votantes muy por encima del promedio nacional, con votos a favor del PAN muy por encima de los estándares. Nahle argumentó que las casillas están abiertas nueve horas (540 minutos) en promedio y que resulta imposible que se emita un voto por minuto, pero que hay una cantidad impresionante de casillas en Guanajuato que rebasan esta cantidad. “Estamos hablando de grandes acarreos, de relleno de urnas, además hay gran cantidad de votos nulos, que eran a favor de Andrés Manuel (...) En Guanajuato hay por lo menos 150 mil votos que eran de Andrés Manuel y que le están cargando a Felipe Calderón (...) Fue una elección viciada y sucia, un fraude electoral”, subrayó. También dijo que en el distrito de San Francisco del Rincón hubo urnas embarazadas, con más votos que electores, por eso estuvieron exigiendo que en los cómputos distritales abrieran los paquetes electorales, pero hubo una negativa de los 14 órganos. Díaz señaló que las casillas especiales sirvieron para duplicar la votación a favor del PAN. Por su parte, José Luis Barbosa Hernández, líder estatal del PRD, denunció que en Uriangato el paquete electoral fue encontrado en el baño, mientras que Verónica Juárez, delegada del CEN, dijo que ahí mismo mil 500 boletas pertenecientes a una casilla estaban tiradas en el piso.<sup>11</sup>

El autor de estas líneas, en su calidad de consejero local del IFE, investigó personalmente varios de estos señalamientos, y encontró que todos se basaban en dichos de los propios interesados, pero sin aportar pruebas documentales o testimoniales. Un ejemplo: el paquete electoral supuestamente encontrado en un baño de la junta distrital de Uriangato consistió en una caja que había servido para un proceso anterior, y que algún intendente había aprovechado como basurero del baño. Pero a pesar de

11 Julio Boltvinik, “De la elección de Estado al fraude”, periódico *La Jornada*, 7/julio/2006.



las evidencias y las explicaciones emitidas por la autoridad electoral, persistió la estrategia.

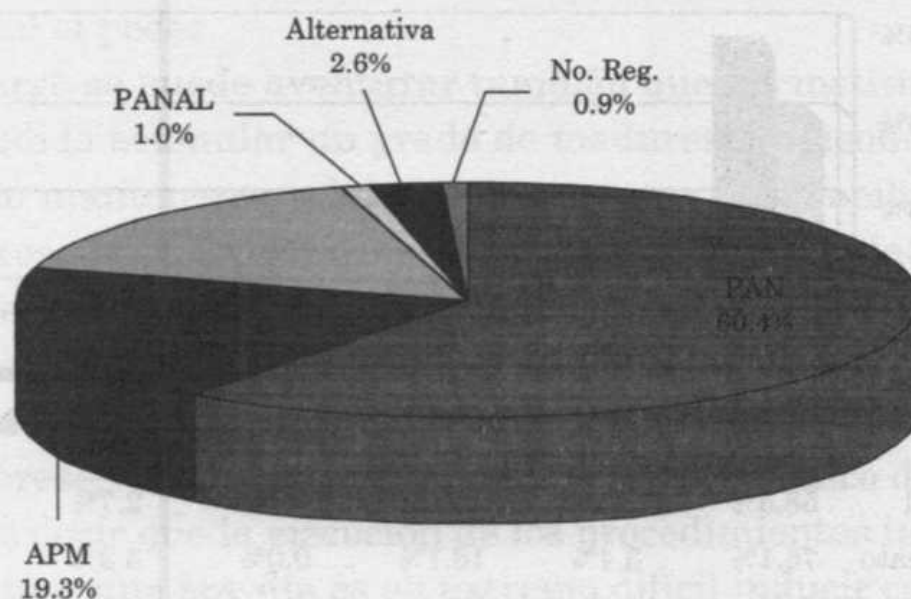
Los miembros de la coalición en Guanajuato participaron en las acciones de resistencia promovidas por su dirigencia nacional. Se asentaron en plantón permanente frente a todas las oficinas distritales del IFE en el estado, y acudieron puntualmente a las citas en la ciudad de México. Luego, como resultado de los recursos interpuestos por la CPBT y el PAN, el TEPJF ordenó la apertura de 11 mil 721 paquetes electorales en todo el país. A Guanajuato correspondieron 317 paquetes en cinco distritos -305 en los tres distritos de León-. Los errores encontrados fueron mínimos, y no alteraron significativamente los resultados distritales.

## RESULTADOS

Los resultados globales fueron en extremo contundentes a favor de un solo partido, Acción Nacional. En la entidad el candidato presidencial Calderón ganó con 41.1 puntos de diferencia sobre su más cercano competidor, Roberto Madrazo. Y relegó a un tercer lugar a López Obrador, con 44.6 puntos porcentuales de diferencia.

GRÁFICA 5

RESULTADOS GLOBALES DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL EN GUANAJUATO, 2006

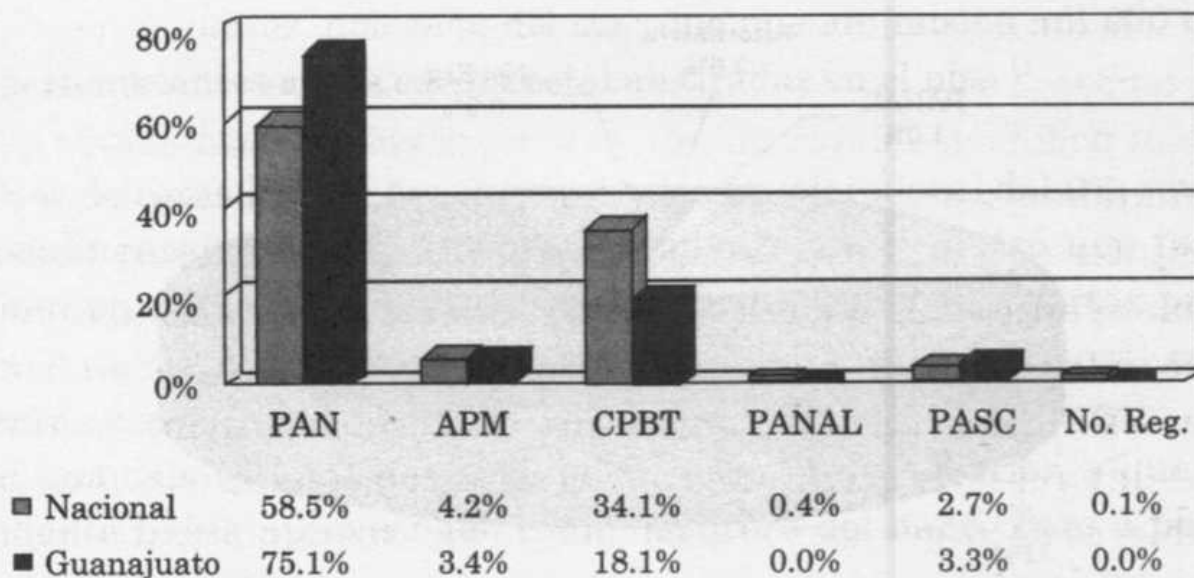


Los candidatos panistas al senado se llevaron el 56.8% del total de votos emitidos —con 3.8 puntos menos que AMLO—, contra el 21.8% de sus contrincantes priístas —que se llevaron 2.5 puntos más que Madrazo—, quienes sin embargo se llevaron la fórmula de la primera minoría. Los candidatos de la coalición PRD-PT debieron conformarse con el 12.9%, con tres puntos menos que su candidato presidencial. En cuanto a los diputados federales los candidatos panistas ganaron en la totalidad de los 14 distritos, en muy pocos casos bajaron del 50% de los votos, mientras que los priístas nunca lograron superar el 30%. Los perredistas sólo en tres distritos superaron el 20%.

82

Ahora bien, la cuestión del voto desde el exterior cobra una relevancia espacial para Guanajuato, si consideramos que más de un millón de guanajuatenses habitan fuera del país, y que esta entidad se ubica entre el tercer y cuarto lugar en cuanto a su participación en el flujo migratorio internacional mexicano. Se esperaba una afluencia de votos mucho mayor de la finalmente registrada. Tuvimos así que de los 32,622 votos mexicanos recibidos desde el extranjero, un 6.3% (2,059) correspondieron a guanajuatenses, quienes expresaron sus preferencias de esta manera:

GRÁFICA 6  
RESULTADOS DEL VOTO DE LOS MEXICANOS DESDE EL EXTERIOR, GUANAJUATO Y MÉXICO



## CONCLUSIONES

La competencia electoral federal en Guanajuato se entrelazó con los procesos locales concurrentes, pero sin duda impuso sus ritmos y su atractivo sobre éstos. La elección presidencial se constituyó sin duda en el punto de referencia obligado en las estrategias de todos los partidos, inclusive los más pequeños o de reciente registro. La fuerte competitividad que se registró en esa elección a nivel nacional —que no en el ámbito estatal— proyectó su emotividad sobre el resto de los procesos y les imbuyó de un inédito tono confrontativo, sobre todo a partir de la difusión de los primeros resultados, que fueron fuertemente cuestionados por la CPBT y los personajes enviados por el CEN del PRD a socavar la legitimidad del proceso en los estados y distritos que aportaron mayor cantidad de votos al candidato del PAN, como fue el caso de Guanajuato. Todo esto como parte de una estrategia nacional de descrédito al IFE, e incluso a los ciudadanos que participaron en el desarrollo operativo de la elección.

Existen evidencias para poder sostener la afirmación de que hubo tanto en Guanajuato como a nivel nacional elementos de inequidad y de abuso de funciones públicas. En el caso de Guanajuato, siendo el Partido Acción Nacional quien concentra más posiciones de gobierno y de representación, es esperable que se ventilasen públicamente más casos de estos abusos y del aprovechamiento de la exposición a los medios para promover, ya sea de forma sutil o de manera burda, el interés electoral del partido en el poder.

Sin embargo se puede aventurar también que las instituciones electorales han podido acumular un grado de madurez y consolidación que les ha permitido mantenerse relativamente ajenas a las embestidas de los actores interesados, particularmente los partidos y candidatos. Esto tiene particular pertinencia con relación al IFE, que debió sufrir las arremetidas más violentas —y desde mi punto de vista injustificadas— de su historia. Sin querer afirmar que este organismo electoral esté ajeno a errores y posibles intereses de grupo, creo que el desarrollo técnico del proceso fue aceptable; es decir que la ejecución de los procedimientos instrumentales permite afirmar que hoy día es en extremo difícil inducir conductas interesadas en esta maquinaria electoral.



## BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- IFE (Instituto Federal Electoral). 2007a. *Organización del proceso electoral federal 2005-2006. Cuadernos Elecciones Federales 2006*. México: IFE.
- . 2007b. Voto de los mexicanos residentes en el extranjero. *Cuadernos Elecciones Federales 2006*. México: IFE.
- TRIFE (Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación)
- . 2006. "Dictamen relativo al cómputo final de la elección de presidente de los Estados Unidos Mexicanos, declaración de validez de la elección y de presidente electo." Comisión dictaminadora: magistrados Alfonsina Berta Navarro Hidalgo y Mauro Miguel Reyes Zapata, México, D.F. a cinco de septiembre del año dos mil seis.